

Sudán: ¿escenario secundario de la guerra ruso – ucraniana?

Jorge González Márquez

Universidad Europea del Atlántico

jorggoznmarq@gmail.com

Resumen:

La Federación Rusa ha incrementado considerablemente su influencia en África durante la última década y uno de los países que mayor interés ha despertado en Moscú es Sudán. Los acuerdos firmados entre Khartoum y Moscú antes de 2019 pusieron a Rusia en una posición favorable, pero los sucesivos golpes de estado y el estallido de la guerra en abril de 2023, han cambiado significativamente la situación sobre el terreno. La estrategia rusa se ha adaptado a esta nueva realidad, pero en su intento de incrementar su influencia y explotar sus intereses económicos en el país, Rusia ha favorecido una internacionalización del conflicto que establece vínculos entre este y la lejana guerra de Ucrania.

Palabras clave: Sudán, Ucrania, Rusia, Empresas Militares Privadas, Intervencionismo

Nota biográfica: Jorge González Márquez es profesor de Relaciones Internacionales por la Universidad Europea del Atlántico, subdirector del medio digital “Descifrando la Guerra” y doctorando en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid.

1.- La situación Sudán

Tras el golpe de Estado contra Omar al Bashir en 2019, Sudán ha estado inmerso en una lucha por el poder entre facciones rivales. Esta pugna degeneraría hasta transformarse en un conflicto armado en abril de 2023 cuyos principales protagonistas son Abdel Fattah al-Burhan, líder del Consejo Soberano de Transición (CST), y su vicepresidente, el general Mohamed Hamdan Dagalo “Hemedti” siendo estos, correspondientemente, los líderes de las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), un poderoso grupo paramilitar.

El conflicto se ha extendido por todo el país, desde la capital Jartum y sus alrededores, lugar comenzaron las hostilidades, hasta la región occidental de Darfur y las zonas costeras ubicadas en las orillas del Mar Rojo. Darfur se ha convertido, no sin dificultades debido a la oposición de la población local y de varios grupos rebeldes, en el bastión de las RSF mientras que Port Sudan, en el Este, está funcionando a efectos prácticos como los cuarteles generales de las Fuerzas Armadas que también se han tenido que enfrentar en la ciudad a rebeldes, disputas tribales y otros problemas asociados con su posición como gobierno internacionalmente reconocido. Mientras tanto, el área metropolitana de Khartoum, continúa dividida entre ambas facciones y se mantiene como uno de los principales frentes de batalla del país.

Complicando aún más el conflicto, países como Rusia, Emiratos Árabes Unidos y Egipto han mostrado un interés particular en el mismo dando su apoyo a diferentes facciones, proporcionando armas y municiones. También resulta relevante el papel de Eritrea, Sudan del Sur y Chad, países fronterizos con presencia de grupos armados rebeldes que han incrementado notablemente su actividad desde el estallido de las hostilidades en Khartoum.

La internacionalización ha alimentado el conflicto dando lugar a un incremento de las tensiones a nivel regional y provocando una creciente preocupación regional sobre el impacto en la estabilidad del Cuerno de África que ha llevado al lanzamiento de numerosas iniciativas diplomáticas para la resolución del conflicto que hasta el momento han sido infructuosas.

Y a la hora de hablar de la internacionalización del conflicto, también resulta necesario mencionar la creciente crisis humanitaria que azota el país puesto que más de 10 millones de personas se han visto desplazadas por la violencia, debido no solo de los combates interétnicos sino también a una ola la violencia interétnica e intertribal, y las crecientes dificultades para el acceso a los alimentos tras la extensión del conflicto a las regiones agrícolas del centro del país.

2.- Rusia en África

La historia de las relaciones contemporáneas entre la Federación Rusa y el continente africano tiene tras de sí un legado cuyos orígenes pueden trazarse hasta las etapas finales del Imperio Ruso zarista, aunque su verdadera relevancia no se haría presente hasta la Guerra Fría, cuando los dos grandes procesos políticos de la época, la descolonización y el conflicto ideológico entre los bloques comunista y capitalista, se vieron vinculados. Este entrelazamiento de procesos históricos definió el panorama político africano ya que los nuevos actores locales se verían atrapados por el ordenamiento geopolítico de la época, viéndose así forzados a tomar partido con uno u otro bando, según sus preferencias o necesidades lo que provocó que durante décadas hubiese una relación basada en el apoyo ideológico, económico y militar que otorgaba Moscú a diferentes países del continente como Somalia, Angola o Etiopía. Sin embargo, la caída de la Unión Soviética llevó al colapso a la mayor parte de los proyectos de largo recorrido que habían sido mantenidos en el continente durante la Guerra Fría dando lugar a una “vacancia rusa en África” que duraría varias décadas.

Sin embargo, esta ausencia poco a poco comenzaría a ser revertida durante la segunda década del siglo XXI como parte del empuje global de Rusia para volver a consolidarse como una gran

potencia. Es importante, por lo tanto, que atendamos brevemente a esta vertiente global de las acciones rusas antes de centrarnos en el escenario africano.

Desde 2014, cuando la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia alteró el orden de seguridad posterior a la Guerra Fría, su imagen en el escenario mundial ha sufrido una importante transformación. Anteriormente se la consideraba una potencia decadente en retirada, con ambiciones y alcance principalmente limitados a su periferia inmediata. Sin embargo, ahora, o al menos hasta la Guerra de Ucrania de 2022, Rusia es vista como un actor con un cierto peso en la mayor parte del globo. Esta percepción surge fruto de los éxitos obtenidos por Moscú en su intervención militar en Siria en 2015, que cambió radicalmente el curso de la guerra civil de ese país y la capacidad de Rusia para proyectar poder en el Medio Oriente, y de la intromisión rusa en la política interna de Estados Unidos, Francia y Alemania, que ha llevado a que Moscú sea considerada como una clara amenaza para las democracias occidentales

Quizás el testimonio más significativo de la transformación de Rusia de una potencia "regional" a una potencia "grande", que se esfuerza por reafirmar su influencia a nivel mundial, se encuentra en el reconocimiento que se le otorga como tal en la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2017 y la Estrategia de Defensa Nacional de 2018. Ambos documentos reconocen el retorno de la competencia estratégica a largo plazo entre potencias.

Volviendo al continente africano, lo cierto es que la capacidad de la Federación Rusa dista mucho de ser la de la su predecesora, especialmente tras la pérdida de las 14 otras repúblicas que componían la Unión y de la gran crisis económica que trajo consigo el cambio de modelo económico durante los años 90, pero a pesar de este hecho innegable, y a pesar de los continuos análisis que pretenden mostrar que la Federación es tan solo un gigante con pies de barro que palidece frente a los colosos que la acompañan en la categoría de grandes poderes, resulta difícil negar que durante la última década Rusia ha sabido jugar sus cartas e incrementar su influencia en todo el globo.

Los principales resortes a través de los que Rusia gana influencia en África y en el resto del mundo, se han ido haciendo muy claros a lo largo de los últimos años: cooperación militar, en forma de entrenamiento y de venta de material, inversiones en energía nuclear y desarrollo de campos petrolíferos y gasísticos.

El boom demográfico africano es una realidad innegable que se ha convertido en una fuente de preocupación cada vez mayor para muchos países del continente, ya que a raíz de estos cambios surgen grandes necesidades difíciles de suplir. La Federación rusa está aprovechando las circunstancias para ganar influencia gracias a una de estas necesidades en particular, la demanda energética. La política del gobierno ruso respecto a esta necesidad está siendo gestionada desde dos ángulos diferentes.

Por un lado, Rusia aprovecha su experiencia histórica, al fin y al cabo, el gigante euroasiático ha sido para Europa sinónimo de gas y petróleo durante décadas, lo que ha provocado una considerable dependencia en gran parte de la región oriental del continente con sus correspondientes quebraderos de cabeza asociados. La importancia de estos dos recursos en la economía rusa, demostrada con la existencia de los gigantes industriales Gazprom y Lukoil, demuestran que Rusia tiene importantes intereses en este ámbito con grandes inversiones en países como Argelia, Sudán o Nigeria entre otros.

Pero no todo es gas y petróleo en África, y ante la necesidad de diversificar e incrementar las fuentes de energía disponible en el continente, Rusia ha comenzado a ofertar sus conocimientos en materia de energía nuclear a algunos de los países más ricos de África. Entre estos existen dos nombres que destacan Egipto, con quien firmó con Rusia la construcción de su primera central nuclear en octubre de 2017, y Etiopía, con quien se están llevando a cabo negociaciones para desarrollar este ámbito. Es necesario destacar, que no todo le ha ido bien a Moscú en este ámbito, siendo el más claro ejemplo de esto Sudáfrica, quien también estaba entre los países que tenían

acuerdos para el desarrollo conjunto de energía nuclear con la Federación Rusa, pero este proyecto fue congelado con la llegada al poder del presidente Cyril Ramaphosa.

Finalmente llegamos a la más notable de las herramientas en la mano de Moscú: el sector militar. El sector militar ha demostrado ser una gran baza para la Federación Rusa, sobre todo al ser el principal país heredero del gran arsenal soviético, a partir del cual ya estaban armados un gran número de países africanos. Esta baza permitió que los diplomáticos y empresarios rusos mantuvieran, aunque fuera a un nivel mínimo, las relaciones con países como Angola o Argelia a través de los acuerdos para el mantenimiento y la renovación de este equipo, incluso durante los años más inclementes de crisis económica y política en Rusia. Tras los acontecimientos en Siria y Ucrania a partir del año 2014, las ventas de material militar de la Federación Rusa a países africanos se han incrementado considerablemente

Pero estas ventas de armamento, a pesar de ser económicamente provechosas y crear un vínculo comercial que perdura a través de los años, no son la principal forma a través de la cual Rusia incrementa su influencia militar en África. No, este “honor” recae en manos de los acuerdos de cooperación en el campo de la seguridad lo que incluye: cooperación técnico-militar, contraterrorismo, mantenimiento de la paz, entrenamiento, lucha contra la piratería o reparación y mantenimiento de equipo militar, entre otras.

A estos acuerdos de cooperación convencionales se les ha incorporado el despliegue de varias empresas militares privadas, entre la que destaca Wagner Group o más recientemente Africa Corps, que actúan como agentes de Moscú en zonas de conflicto en las que el ejército ruso no puede o no quiere intervenir directamente.

2.1 Rusia en el Sudán de Al Bashir

En la década anterior al golpe de estado de 2019, las relaciones entre Rusia y Sudán fueron testigos de una notable evolución, marcada por un creciente compromiso diplomático y cooperación estratégica, especialmente en el ámbito de la seguridad y la defensa.

En el epicentro de esta mejora de las relaciones estaba la creciente inestabilidad en el país, que llevo a Omar al Bashir, sancionado por Estados Unidos y acusado por la Corte Penal Internacional de múltiples crímenes durante el conflicto de Darfur, a buscar apoyo diplomático, económico y militar en Moscú.

La visita de Al Bashir a Moscú en noviembre de 2017 resultaría clave para esta relación ya que durante la misma se firmaron múltiples acuerdos entre ambos países siendo los dos más relevantes el acuerdo para establecimiento de una base naval rusa en Sudán, que continúa sin materializarse en 2024, y el establecimiento de un acuerdo de cooperación para la explotación conjunta de las minas de oro sudanesas. Esto último cobra aún más importancia cuando tenemos en cuenta que la concesión minera se dio a Meroe Gold, subsidiaria de M Invest, empresa que, según Estados Unidos, pertenecía o estaba controlada por el ahora fallecido, Yevgeny Prigozhin.

Esto nos da paso a hablar de que poco después de la firma de estos acuerdos, comenzaron a aparecer reportes del despliegue de la conocida Empresa Militar Privada (PMC) rusa “Wagner” en Sudán. Los combatientes de Wagner, cuya presencia se confirmaría años más tarde con la publicación de fotos que mostraban sus actividades en el país, fueron desplegados en Sudán para entrenar a las tropas sudanesas y para proteger los intereses económicos rusos, siendo de particular importancia las minas de oro. Esto llevaría a Wagner a reforzar sus lazos con las Fuerzas de Apoyo Rápido de Hemedti, establecidos previamente en Libia donde ambos grupos combatieron en apoyo de Khalifa Haftar, puesto que las RSF controlaban las minas de oro de Darfur.

2.2 Rusia en el nuevo escenario sudanés: ¿un pivote?

"Hay que ver cómo podemos dejar de lado el protagonismo, las ganas de influir, de ocupar. Rusia está involucrada en eso de alguna manera, como mediador, pero también como agente. Como decimos en español: a río revuelto, ganancia de pescadores" – Josep Borrell

La caída del gobierno de Omar al Bashir en abril de 2019, provocó dudas sobre el futuro de la relación entre Sudán y Rusia ya que algunas figuras de la oposición a Al Bashir mostraron rechazo a la continuación los acuerdos firmados por el exmandatario con Moscú. Sin embargo, pronto quedaría claro que si bien podría haber algunos contratiempos el nuevo gobierno de transición no tenía interés en romper sus lazos con Rusia.

En los años siguientes, y a pesar del resurgimiento de las dudas tras el golpe de estado de 2021, la implementación de los acuerdos siguió adelante siendo el único punto conflictivo el de la apertura de la base naval en la costa del Mar Rojo. Esta cuestión sería retrasada en varias ocasiones por las disputas existentes entre las distintas facciones del gobierno de transición, pero en febrero de 2023 parecía que las mismas habían sido solucionadas y que solo quedaba la formación de un nuevo gobierno para que la construcción fuera aprobada.

Pero el estallido de la “Guerra de los Generales” en abril de 2023 alejó la perspectiva de una transición exitosa, sumiendo al país en un caos que continúa hasta la actualidad. Tras el estallido del caos, Rusia ha tomado una postura semejante a la que tomó en la Segunda Guerra Civil de Libia de no apoyar formalmente a ningún bando y poner huevos en todas las cestas. Sin embargo, y a pesar de que inicialmente pareciera lo contrario, los últimos movimientos diplomáticos de Rusia parecen indicar que la balanza se está inclinando hacia el gobierno sudanés.

El viceministro de exteriores ruso, Mikhail Bogdanov, visitó Port Sudan a principios de mayo de 2024 donde se reunió con Abdel Fattah al-Burhan tras la firma de un acuerdo para el suministro de combustible y, posteriormente, Malik Agar, vicepresidente de la junta militar sudanesa, visitó San Petersburgo para negociar una serie de acuerdos con Rusia.

Estas dos visitas, durante las cuales Bogdanov declaró que “el gobierno de Port Sudán es el legítimo representante del pueblo sudanés”, parecen señalar que Rusia se estaría decantando por apoyar a la junta militar sudanesa en el conflicto a cambio de esa base logística en el Mar Rojo¹.

2.3 La conexión ucraniana

La creciente influencia rusa en África no ha pasado desapercibida a nivel internacional, provocando la reacción de las potencias tradicionales ya asentadas en el continente, como puedan ser Estados Unidos o Francia. Sin embargo, y debido a sus acciones en otras partes del mundo, también ha provocado la llegada de al menos un nuevo actor a África: el gobierno ucraniano.

El presidente ucraniano, Volodymyr Zelensky, declaró en 2023 tener interés en mejorar su relación con los países del continente para contrarrestar la presencia de Moscú. La importancia de Sudán en este contexto sale a relucir cuando tenemos en cuenta que, en 2022, poco después del comienzo de la invasión rusa de Ucrania, se publicaron informaciones en prensa que señalaban

¹ Resulta interesante señalar que, en paralelo a este procedimiento, Rusia también ha acelerado las negociaciones con Khalifa Haftar en Libia para establecer una instalación similar en Tobruk.

que Rusia podría estar utilizando el oro extraído de Sudán para ayudar a financiar el esfuerzo bélico en Ucrania, unas acusaciones que se verían reforzadas posteriormente, en 2023, por la iniciativa “Blood Gold Report”.

La credibilidad de estas acusaciones se vio incrementada cuando, a finales de septiembre de 2023, la CNN publicó una serie de videos mostrando ataques contra combatientes de las Fuerzas de Apoyo Rápido en varios puntos de la región de Khartoum cuya autoría fue atribuida a un contingente perteneciente a las fuerzas especiales ucranianas.

Tan solo tres días después de la publicación de estos videos, el 23 de septiembre de 2023, se produjo una reunión en Irlanda entre Volodimir Zelenski y Abdel Fattah al-Burhan en la que también participaría el ministro de Defensa ucraniano, Rustem Umerov, lo que daría un mayor peso a esta información.

Según lo publicado en medios ucranianos y angloparlantes, el gobierno ucraniano habría enviado a Sudán al “Grupo Timur”, un contingente de fuerzas especiales bajo las órdenes de la Dirección Principal de Inteligencia del Ministerio de Defensa de Ucrania (HUR), con el objetivo de dañar los intereses de Rusia en el país y reducir su influencia en el mismo.

En un breve paréntesis, resulta interesante señalar que, según las filtraciones del Pentágono, Kyrlyo Budanov, comandante del HUR, también se había planteado anteriormente la posibilidad de llevar a cabo una intervención similar en Siria con el objetivo de actuar contra los intereses rusos en el país.

Las operaciones ucranianas en Sudán han continuado en marcha tras esa reunión, como demuestra la publicación por parte del Kyiv Post en febrero de 2024 de un video mostrando la supuesta captura de prisioneros de Wagner por parte de fuerzas ucranianas, pero no existen indicios claros de que las operaciones rusas en el país se hayan visto significativamente dañadas por este esfuerzo, especialmente si tenemos en cuenta que las Fuerzas de Apoyo Rápido han conseguido importantes victorias a finales de 2023 inclinando ligeramente a su favor la balanza en el conflicto sudanés, aunque este aún muy lejos de llegar a resolverse.

El reciente pivote ruso, que aparentemente acercaría las posiciones de Moscú a las de Port Sudán, pondría aún más en cuestión el valor de las acciones ucranianas en este ámbito.

2.4 La estrategia ucraniana en África

Rusia parece buscar en Sudán un incremento de sus opciones estratégicas y de su capacidad de proyección de influencia. El establecimiento de una base naval de apoyo logístico en el Mar Rojo, un tipo de instalación con la que cuentan otras potencias como China o Estados Unidos en la cercana Djibouti, facilitaría a Rusia proyectar sus capacidades militares en la región y en el continente africano. Otro factor de interés, y que también debemos tener en cuenta, es que la drástica expansión que está viviendo la industria militar rusa debido a la guerra de Ucrania genera incentivos para que Rusia expanda sus vínculos en el ámbito de la seguridad y la defensa con otros países puesto que será necesario acceder a nuevos mercados para dar salida a la producción.

Los avances rusos en Sudán, enmarcados dentro de los avances generales de Rusia en el continente, resultan una muestra más de las ambiciones de Moscú en el continente donde busca nuevos mercados, menoscabar la influencia occidental y proyectar una influencia correspondiente a su autopercebida imagen de gran potencia. Esta ambición ha permitido a Moscú medrar en los a menudo caóticos escenarios africanos adaptándose continuamente a la situación según progresa.

Ucrania, por su parte, parece encontrarse incómoda a la hora de tratar con sus posibles socios africanos mostrando sorpresa a la hora de ver que estos no están dispuestos a seguir una dinámica de polarización tal y como indicaría el ministro de Exteriores ucraniano, Dimitry Kuleba al señalar:

"Hay que llegar constantemente a un acuerdo para cada paso por separado, no se puede llegar a un acuerdo de principios. (...) (Esto es diferente con las naciones europeas que) cuando dicen que los apoyamos en este tema, significa que los apoyaremos constantemente".

El gobierno ucraniano ha establecido dos grandes objetivos en su política para con África: a) incrementar sus apoyos en el continente en el marco de la invasión rusa; y b) dañar el crecimiento de la influencia de Rusia en el mismo. Sin embargo, y como la ausencia de la mayor parte de los países africanos en la reciente cumbre para la paz de Suiza nos muestra, estos esfuerzos han sido, al menos por el momento, infructuosos.

Dimitry Kuleba, declaraba en noviembre de 2023 al ser preguntado sobre los progresos en la política para con África:

"Una respuesta diplomática sería que es demasiado pronto para resumir conclusiones. Una respuesta no diplomática sería que invertimos y seguiremos invirtiendo muchos esfuerzos en las relaciones con África. En los negocios existe el término retorno de la inversión. Actualmente tenemos un retorno de la inversión muy bajo"

Pese a esto, el caso sudanés es especial dentro de los planes del gobierno ucraniano para el continente siendo el único país, al menos hasta donde sabemos, donde se han desplegado fuerzas militares con el objetivo de dañar materialmente los intereses rusos. Sin embargo, esta decisión de desplegar fuerzas militares estatales sobre el terreno, aunque sea sin reconocerlo oficialmente, puede ser una muestra de las constricciones existentes en la política exterior ucraniana. El reciente giro en la política rusa hacia Sudán, con un mayor apoyo hacia la junta militar, pone a Kiev en la extraña e incómoda situación de estar apoyando al mismo actor que sus enemigos, pero está aún por verse como reaccionará el gobierno ucraniano a esta nueva realidad y si sabrá ajustarse a la misma o si su participación en el conflicto sudanés quedará como una brevísima nota a pie de página en la historia de este.

3.- Bibliografía

- Descifrando la Guerra. (2019, 20 de Febrero). El tablero africano (I): La Federación Rusa en África. Recuperado de <https://www.descifrandolaguerra.es/el-tablero-africano-i-la-federacion-rusa-en-africa/>
- Descifrando la Guerra. (2023, 17 de Abril.). El estallido de Sudán: ¿Hacia una guerra civil? Recuperado de <https://www.descifrandolaguerra.es/el-estallido-de-sudan-hacia-una-guerra-civil/>
- Descifrando la Guerra. (2023, 18 de Octubre). Sudán al borde de la guerra civil y la división del país. Recuperado de <https://www.descifrandolaguerra.es/sudan-al-borde-de-la-guerra-civil-y-la-division-del-pais/>
- The Russian Government. (2019, 17 de Abril). Vladimir Putin met with President of Angola Joao Lourenco. Recuperado de <http://government.ru/en/news/30259/>
- U.S. Department of the Treasury. (2018, 8 de Noviembre). Treasury Targets Iran-Russia Oil Network Supporting the Assad Regime, Hizballah, and Hamas. Recuperado de <https://home.treasury.gov/news/press-releases/sm1058>
- Descifrando la Guerra. (2023, 12 de Diciembre.). La presencia rusa en África según las filtraciones del Pentágono. Recuperado de <https://www.descifrandolaguerra.es/la-presencia-rusa-en-africa-segun-las-filtraciones-del-pentagono/>
- Anadolu Agency. (2019, 11 de Abril). Coup in Sudan within Western interests: Experts. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/en/africa/coup-in-sudan-within-western-interests-experts/1452952>
- The Moscow Times. (2019, 17 de Abril). Business as Usual for Russia in Sudan. Recuperado de <https://www.themoscowtimes.com/2019/04/17/business-as-usual-for-russia-in-sudan-a65272>
- Middle East Institute. (2022, 8 de Noviembre). Sudan-Russia relations after the October coup: A view from Moscow. Recuperado de <https://www.mei.edu/publications/sudan-russia-relations-after-october-coup-view-moscow>
- Associated Press. (2022, 21 de Abril). Politics Sudan government Moscow. Recuperado de <https://apnews.com/article/politics-sudan-government-moscow-803738fba4d8f91455f0121067c118dd>
- CNN. (2023, 20 de Abril). Wagner in Sudan: How Russia's war in Ukraine is impacting Africa. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2023/04/20/africa/wagner-sudan-russia-libya-intl/index.html>
- Associated Press. (2023, 21 de Junio). Africa Sahel Blinken Wagner coups Nigeria. Recuperado de <https://apnews.com/article/africa-sahel-blinken-wagner-coups-nigeria-8e14621ee695dda7097f89783a3c42a2>
- Reuters. (2023, 21 de Junio). France targets Russian Wagner disinformation in Africa. Recuperado de <https://www.reuters.com/world/africa-france-targets-russian-wagner-disinformation-2023-06-21/>
- Le Monde. (2023, 21 de Noviembre). Ukraine seeks to challenge Russia in Africa. Recuperado de https://www.lemonde.fr/en/le-monde-africa/article/2023/11/21/ukraine-seeks-to-challenge-russia-in-africa_6273959_124.html
- Blood Gold Report. (s.f.). Recuperado de <https://bloodgoldreport.com/>
- Descifrando la Guerra. (2023, 12 de Diciembre). La presencia rusa en África según las filtraciones del Pentágono. Recuperado de <https://www.descifrandolaguerra.es/la-presencia-rusa-en-africa-segun-las-filtraciones-del-pentagono/>

- CNN. (2023, 10 de Septiembre). Ukraine military Sudan Wagner. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2023/09/19/africa/ukraine-military-sudan-wagner-cmd-intl/index.html>
- Kyiv Post. (2023, 21 de Abril). Ukraine in Africa: The Kyiv Challenge. Recuperado de <https://www.kyivpost.com/post/27637>
- Descifrando la Guerra. (2023, 23 de Mayo). Las filtraciones del Pentágono: La guerra en Ucrania. Recuperado de <https://www.descifrandolaguerra.es/las-filtraciones-del-pentagono-la-guerra-en-ucrania/>
- Kyiv Post. (2023, 21 de Abril). Ukraine in Africa: The Kyiv Challenge. Recuperado de <https://www.kyivpost.com/post/27637>
- El Periódico. (2024, 15 de Abril). La UE advierte de la intromisión de Rusia en Sudán tras un año de guerra civil. *El Periódico*. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20240415/ue-advierde-intromision-rusia-sudan-guerra-civil-un-ano-de-guerra-101089812>
- Kermeliotis, T. (2023, 16 de Noviembre). Ukraine bemoans 'very low' return on its investment in Africa ties. *Daily Maverick*. <https://www.dailymaverick.co.za/article/2023-11-16-ukraine-bemoans-very-low-return-on-its-investment-in-africa-ties/>